

Intervención de Benedicto XVI en el Ángelus del I Domingo de Adviento

Adviento recuerda el verdadero sentido de la Navidad: Dios «viene»

Explica el Papa en el Ángelus el sentido de este tiempo litúrgico

CIUDAD DEL VATICANO, domingo, 3, diciembre 2006 (ZENIT.org)

Cuando los árboles navideños y adornos multicolores forman parte ya de tiendas, casas y calles, Benedicto XVI explicó este domingo que Adviento recuerda que **la Navidad es Dios que «viene para estar con nosotros»**.

El pontífice comentó junto a miles de peregrinos, congregados en la plaza de San Pedro, el significado de este **período litúrgico de preparación** para la celebración del nacimiento de Jesús, que la Iglesia comenzó este domingo.

«En Adviento, la liturgia nos repite con frecuencia y nos asegura, como queriendo derrotar nuestra desconfianza, que **Dios “viene”**», explicó el Santo Padre a mediodía al dirigir la oración mariana del Ángelus.

«Viene para estar con nosotros, en cada una de nuestras situaciones; **viene para vivir entre nosotros, a vivir con nosotros y en nosotros**; viene a llenar las distancias que nos dividen y separan; viene a reconciliarnos con Él y entre nosotros», aclaró en su tradicional encuentro semanal con los peregrinos.

Dios, añadió, **«viene en la historia de la humanidad para tocar a la puerta de cada hombre y de cada mujer de buena voluntad**, para ofrecer a los individuos, a las familias y a los pueblos el don de la fraternidad, de la concordia y de la paz».

«Por este motivo --aclaró--, Adviento es por excelencia el **tiempo de la esperanza**, en el que los creyentes en Cristo están invitados a permanecer en espera vigilante y activa, alimentada por la oración y por el compromiso concreto del amor».

«¡Que el acercarse de la Navidad de Cristo llene los corazones de todos los cristianos de alegría, de serenidad y de paz!», deseó el Papa.

Antes de despedirse de los fieles, el Papa recomendó «para vivir de manera más auténtica y fructuosa este período de Adviento» **«contemplar a María Santísima** y ponernos en camino espiritualmente junto a ella hacia la gruta de Belén».

«Cuando Dios tocó a la puerta de su **juventud**, ella le acogió con fe y con amor», explicó.

Con este espíritu, el próximo 8 de diciembre, solemnidad de la **Inmaculada Concepción**, en la tarde, el Papa ofrecerá un homenaje a la Virgen en la plaza de España, en pleno centro de Roma.

«Dejémonos atraer por su belleza, reflejo de la gloria divina, para que “el Dios que viene” encuentre en cada uno de nosotros un corazón bueno y abierto, que Él pueda llenar con sus dones», propuso el Papa a los creyentes.